

# CERCA DEL CONTAGIO

## LOS EFECTOS DE LA COVID-19 EN LAS NIÑAS Y MUJERES JÓVENES DESPLAZADAS Y REFUGIADAS

- “Estoy realmente muy preocupada por la pandemia de la COVID-19 porque vivo en un área congestionada donde la mayoría de las personas son muy pobres. Si esta pandemia llega aquí, teniendo en cuenta la gran rapidez con la que se está propagando, muchas personas se contagiarán, y será muy difícil controlarla”.  
Rose, 19, campamento de personas refugiadas de Dzaleka, Malawi



## Introducción

En la actualidad, a medida que la COVID-19 se propaga en todo el mundo,<sup>1</sup> una cifra sin precedentes de 76,7 millones de personas viven en carácter de refugiadas<sup>2</sup> o fueron desplazadas dentro de sus países.<sup>3</sup> Alrededor de 131 de los países afectados por la COVID-19 tienen grandes poblaciones refugiadas, y más del 80 % de las personas refugiadas son acogidas en países de ingresos bajos y medios, entre ellos, Uganda, Sudán, Pakistán y Turquía,<sup>4</sup> donde los sistemas sanitarios están mal preparados para afrontar brotes significativos.

La mayoría de los campamentos de personas refugiadas y desplazadas internas están constantemente superpoblados, y las medidas para evitar la transmisión comunitaria del virus, como el distanciamiento físico y el lavado frecuente de manos, son difíciles de aplicar. La falta de servicios básicos, a saber, agua corriente limpia y jabón, insuficiente cantidad de personal médico y escaso acceso a información de salud, por no hablar de barbijos, hará que evitar la transmisión resulte casi imposible. Sumado a esto, en muchos países de acogida, el derecho de las personas refugiadas a recibir protección social y atención sanitaria está limitado o no existe, lo que agrava aún más su situación de vulnerabilidad.

**La preocupación por un brote de la COVID-19 en los campamentos no puede subestimarse.<sup>5</sup> La pandemia tiene consecuencias para todas las personas, pero algunos grupos son particularmente frágiles. De acuerdo con la información obtenida, los efectos de la COVID-19 en las niñas y mujeres<sup>6</sup> —en su salud, seguridad y oportunidades de educación y empleo decente— están contribuyendo a que sus vidas, ya de por sí difíciles, sean cada vez más insoportables.**

**Kawsara, 15, se lava las manos, Bazar de Cox, Bangladés.**  
© Plan International

“Les pido a mis familiares, amistades y vecinos y vecinas que permanezcan en sus hogares, usen barbijos cuando salgan y se laven frecuentemente las manos con jabón. Nuestra comunidad comprende la importancia del lavado de manos, pero necesitamos que nos suministren una cantidad suficiente de jabón. Sería de mucha ayuda que el Gobierno y otros organismos distribuyan los alimentos y las toallas sanitarias en mi comunidad”. *Rebeka, integrante del Foro de la Juventud, Bazar de Cox, Bangladés*

# Maneras en que la COVID-19 afecta a las niñas y mujeres desplazadas

## EDUCACIÓN

Las niñas que viven en los campamentos de personas refugiadas o son desplazadas internas ya están en situación de desventaja a la hora de recibir educación y, en el nivel secundario, las niñas solo tienen la mitad de probabilidades de inscribirse en los establecimientos escolares en comparación con sus pares masculinos.<sup>7</sup> Con el cierre de las escuelas a raíz del brote de la COVID-19, una niña tiene aún más dificultades de acceder a formas oficiales y alternativas de aprendizaje. Cuentan con escasas o nulas oportunidades de aprender de manera remota debido al acceso limitado a internet y a los recursos en línea.<sup>8</sup> Además, el cierre de las escuelas en los campamentos de personas refugiadas priva a las niñas de estar en un ámbito de protección, asistir a los comedores escolares y recibir apoyo psicológico. Según las investigaciones llevadas a cabo por Plan Internacional, los efectos a largo plazo del aislamiento en la educación de las niñas abarcan el aumento de los índices de matrimonios precoces, forzados e infantiles.<sup>9</sup>

**Más de ocho millones de niños y niñas refugiadas no pueden seguir asistiendo a la escuela.<sup>10</sup>**

## MEDIOS DE VIDA

En algunos campamentos de personas refugiadas, se han impuesto importantes restricciones a la circulación, lo que ha dado lugar a una reducción de las oportunidades de subsistencia para las familias refugiadas: las niñas y mujeres jóvenes, así como aquellas que explotan tierras familiares, dependen del comercio y trabajan como empleadas domésticas en ciudades cercanas. La COVID-19, combinada con la inseguridad, hace que esto sea imposible. Muchas mujeres refugiadas, al menos el 25 % de ellas son jefas de familia,<sup>11</sup> deben adquirir y cultivar tierras en las comunidades de acogida, que no se encuentran necesariamente en las inmediaciones, como una fuente fundamental de alimento e ingresos para cubrir sus necesidades básicas. Incluso después de que las autoridades eliminen las restricciones a la circulación, los posibles daños económicos en las comunidades de acogida podrían tener efectos duraderos en la capacidad de las personas refugiadas para ganarse la vida.

## VIOLENCIA

Los casos de violencia infligida por la pareja y otras formas de violencia de género en los hogares están aumentando, puesto que las restricciones a la circulación y la inseguridad alimentaria y económica agravan las tensiones y desigualdades de género preexistentes.<sup>12</sup> En Egipto, se ha informado que, en el 25 % de los hogares de personas refugiadas de Siria y naturales del país, las niñas y mujeres jóvenes son víctimas de violencia de género y abuso. Por otra parte, se ha registrado un mayor número de casos de violencia infligida por la pareja y matrimonio infantil en los campamentos de personas refugiadas rohinyás, en Bangladés.<sup>13</sup> A raíz de que muchos mecanismos de remisión y servicios esenciales de protección social se han reducido considerablemente o están interrumpidos por completo, las niñas y mujeres jóvenes tienen aún más dificultades para obtener ayuda.

## EFFECTOS DE LA COVID-19 EN LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS Y MUJERES A LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA EN JORDANIA

- En abril de 2020, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), Plan Internacional y el Instituto para la Salud de la Familia encargaron la realización de una evaluación rápida para medir los efectos de la COVID-19 en la violencia de género (VG) y los derechos en materia de salud sexual y reproductiva entre las adolescentes y mujeres jóvenes de las poblaciones refugiadas y de Jordania. Entre los principales hallazgos se destacan los siguientes:
- El 69 % de las encuestadas coinciden en que la VG, en particular la violencia doméstica, aumentó desde que inició la pandemia.
- Es cada vez más difícil acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva y de asistencia a las víctimas de VG.
- Las adolescentes temen que la pandemia esté poniendo en peligro su educación.

En el informe se concluye que **“la pandemia de la COVID-19 y las consecuentes restricciones han llevado a un aumento de la incertidumbre, el estrés y los riesgos sanitarios y psicológicos para las niñas y mujeres, muchas de las cuales ya enfrentaban los problemas arraigados de desigualdad de género y discriminación”**.



**Majd, 12, confecciona barbijos en el campamento de personas refugiadas de Azraq, Jordania.**

# Fomento de la participación de las adolescentes y mujeres jóvenes

Basándonos en las conclusiones obtenidas de las consultas con las adolescentes y mujeres jóvenes,<sup>14</sup> podemos afirmar que, a pesar de los problemas que enfrentan, las adolescentes demuestran capacidad de adaptación, poseen aptitudes empresariales, manifiestan el deseo de ayudar a las demás personas y son optimistas respecto del futuro. En los asentamientos y campamentos de personas refugiadas, en muchos contextos diferentes, están poniendo en práctica sus aptitudes y conocimientos tanto en la respuesta a la crisis de la COVID-19 como en el abordaje de otras cuestiones, por ejemplo, la falta de dinero, alimentos y seguridad, que afectan de manera continua sus vidas.

“Como integrante de mi club juvenil, puedo ayudar a mi comunidad a protegerse de la COVID-19. Puedo crear conciencia sobre las prácticas de lavado de mano, la higiene y el estornudo de etiqueta. Sin embargo, estas medidas no serán suficientes en el campamento. Nuestra situación no es parecida a la de cualquier otra parte del mundo. Debemos pensar de manera diferente para salvarnos”.  
Kawsara, 15, Bazar de Cox

- ▶ **Campamento de personas refugiadas de Azraq (Jordania):** bajo algunas de las condiciones de aislamiento más estrictas en el mundo, las niñas y mujeres jóvenes han asumido la responsabilidad de proteger e involucrar a algunos de los grupos más vulnerables del campamento. Cuando la medida de aislamiento entró en vigor, las mujeres jóvenes ayudaron a distribuir kits higienizados para manualidades entre las madres y las niñas, de modo que puedan unirse a las sesiones grupales de confección de barbijos. Las mujeres jóvenes del campamento, a través de las redes sociales, dan clases sobre crianza, habilidades para la vida y alfabetización, y conducen las reuniones de clubes juveniles. Asimismo, las niñas en el campamento están ocupando puestos de liderazgo en sus comités de jóvenes. Ayudaron a facilitar las sesiones en línea de habilidades para la vida dirigidos a los niños y niñas, que ponen de relieve temas como los derechos de las niñas, la salud mental, el bienestar, la educación y los espacios seguros.
- ▶ **Campamentos de personas refugiadas de Nyarugusu, Mtendeli y Nduta (Tanzania):** las adolescentes mayores refugiadas de Burundi se valen de sus conocimientos y experiencia para ayudar a otras personas que viven en los campamentos. Esto abarca ayudar a las niñas vulnerables a través de actividades entre pares, recopilar información sobre cuestiones que afectan a las niñas mediante un parlamento infantil y colaborar con los prestadores de servicios para abordar las cuestiones planteadas. Dado que las escuelas de los campamentos de personas refugiadas están cerradas, las mujeres jóvenes y adolescentes mayores también participan en un programa de mentoría que consiste en ayudar a repartir materiales escolares y proporcionar apoyo escolar al estudiantado y sus progenitores en el hogar. Si hay un brote de la COVID-19, desempeñarán un papel fundamental al prestar una mayor protección infantil a las familias afectadas.
- ▶ **Egipto:** durante la pandemia actual, las niñas y mujeres jóvenes refugiadas de Siria, que viven en el Alto y Bajo Egipto y el área metropolitana de El Cairo, han tenido un papel vital en la difusión de mensajes de concienciación sobre la COVID-19 y el abordaje de las repercusiones emocionales que el toque de queda tuvo en sus pares. En la gobernación de Kalyoubya, una iniciativa dirigida por jóvenes está utilizando las plataformas de redes sociales para comunicar mensajes adaptados a los niños y niñas sobre la prevención de la COVID-19. Además, las mujeres jóvenes se están ocupando de la tendencia al aumento de los casos de violencia sexual y de género al proporcionar apoyo entre pares a las adolescentes y mujeres, y al avisarles de los servicios disponibles.

## TRABAJAR EN FAVOR DE LAS NIÑAS Y MUJERES JÓVENES: EL PAPEL DEL PACTO MUNDIAL SOBRE LOS REFUGIADOS Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL EN LA RESPUESTA A LA COVID-19<sup>15</sup>

El Pacto Mundial sobre los Refugiados (GCR) es un marco para compartir las responsabilidades de manera más previsible y equitativa al objeto de transformar la forma en la que el mundo responde a las situaciones de las personas refugiadas, lo que beneficia tanto a las personas refugiadas como a las comunidades de acogida. Los principios fundamentales del GCR abarcan el reparto de responsabilidades, la protección y la inclusión de las personas refugiadas en los sistemas nacionales, que deben estar respaldados por un enfoque sólido centrado en la edad, el género y la diversidad.<sup>16</sup> El GCR y los compromisos asumidos en el Foro Mundial sobre los Refugiados (GRF) de 2019 pueden prestar apoyo a las personas refugiadas, en especial a las niñas y mujeres jóvenes, en la respuesta a la pandemia.

Es clave que los Gobiernos que acogen a las personas refugiadas y las poblaciones desplazadas internamente evalúen las consecuencias a corto y largo plazo de la COVID-19, y den las respuestas adecuadas a ellas, en las distintas poblaciones refugiadas. Para ello, es esencial que apliquen una perspectiva de edad, género y diversidad. Pese a la gran cantidad de adolescentes muy afectadas por las constantes crisis en todo el mundo, no es habitual que sus comunidades, los Gobiernos nacionales o el sector de ayuda humanitaria en general les presten mucha atención. Existen muy pocos ejemplos de consultas y evaluaciones específicas que se

centran en las capacidades, las vulnerabilidades y las oportunidades de las adolescentes en los asentamientos o los campamentos de personas refugiadas. El GCR fomenta la igualdad de género y la participación significativa de las niñas y mujeres refugiadas, y es fundamental que esto se traduzca en medidas sobre el terreno.

Es importante que los Estados cumplan sus compromisos con el GCR para que todas las personas refugiadas puedan tener acceso a los servicios esenciales durante la crisis de la COVID-19. Los Gobiernos que acogen a personas refugiadas deben recibir apoyo y rendir cuentas de sus obligaciones respecto de la defensa de los derechos de las poblaciones desplazadas, en particular, de asegurar que las niñas y mujeres jóvenes puedan beneficiarse de los servicios esenciales y hacer oír sus voces durante la crisis de la COVID-19 y después de ella. También es crucial que, en la respuesta a la COVID-19, se respeten los compromisos relacionados con el apoyo a los servicios de protección para las niñas y mujeres jóvenes que corren el riesgo de sufrir violencia de género a fin de garantizar que se redoble el apoyo a las personas supervivientes en momentos de mayor necesidad.

**La COVID-19 es una crisis mundial y necesita una respuesta internacional y coordinada.**

# Recomendaciones

## EVIDENCIA

Los Gobiernos y los organismos de las Naciones Unidas deben asegurar que los planes de respuesta a la COVID-19 se elaboren a partir de un análisis exhaustivo de las consecuencias a corto y largo plazo de la pandemia, basado en la edad, el género y la diversidad, incluida la recopilación de datos desglosados por edad, sexo y discapacidad. Estas consideraciones deben ser elementos centrales en las respuestas nacionales, que deben comprender la colaboración con la sociedad civil, entre ellas, las niñas y mujeres jóvenes.

## PROTECCIÓN

Deben evaluarse, supervisarse y abordarse los riesgos en materia de protección infantil y los riesgos de violencia de género durante las respuestas a la COVID-19 en los campamentos de personas desplazadas y las comunidades de acogida, así como en las situaciones de cuarentena. Es preciso intensificar la supervisión de los niños y niñas y las adolescentes que son más propensos a sufrir violencia, explotación, abuso y abandono. Además, quienes atraviesen situaciones de abuso deben tener un lugar donde ir y poder recurrir a personas con las cuales hablar.

## SALUD

Deben seguir priorizándose los derechos de las niñas y mujeres a la salud sexual y reproductiva como una intervención que puede salvar vidas. Esto debe englobar lo siguiente: acceso a métodos anticonceptivos, salud y gestión de la higiene menstrual, atención prenatal y postnatal, partos limpios y seguros y disposiciones para el tratamiento clínico de los casos de violaciones.

## EDUCACIÓN

Las personas encargadas de formular políticas deben ser flexibles en su enfoque de la educación para asegurar que no se disuada a las niñas de regresar a la escuela. Los futuros procedimientos de admisión deben adaptarse a los desafíos particulares que se les presentan, incluido el apoyo a las niñas embarazadas y madres jóvenes que, a menudo, se enfrentan al estigma y a leyes discriminatorias de reingreso escolar. En los asentamientos de personas desplazadas, donde las soluciones digitales no son accesibles, los Gobiernos deben invertir en métodos de aprendizaje a distancia que sean de baja tecnología y tengan en cuenta las cuestiones de género. Esto abarca la entrega de materiales de lectura y escritura a las familias desplazadas y los programas de radio.

## PARTICIPACIÓN

Apoyar la resiliencia e intervención de las niñas y mujeres jóvenes es fundamental para una preparación o respuesta eficaz a la crisis actual de la COVID-19, así como otras crisis convergentes en los asentamientos y

campamentos de personas refugiadas. Las autoridades nacionales y humanitarias deben reconocer las capacidades de las niñas como líderes y mentoras, y reconocer el valor de las estrategias de respuesta que desarrollaron. Están más que preparadas para desempeñar un papel significativo en la supervivencia y desarrollo diario de las comunidades de personas refugiadas y se les debe dar la oportunidad de hacerlo.

## ASISTENCIA

Las autoridades nacionales deben registrar al personal humanitario como trabajadores y trabajadoras clave, y excluirlo, dentro de lo posible, de la orden de quedarse en casa. Deben continuar las actividades humanitarias vitales para las personas desplazadas, así como debe suministrarse asistencia esencial relacionada y no relacionada con las pandemias.

## FINANCIACIÓN

Los Estados y las organizaciones que prometieron brindar más ayuda en las áreas de salud, agua y saneamiento, higiene, protección social y medios de vida en el Foro Mundial sobre los Refugiados deben considerar acelerar los compromisos como parte de su respuesta a la pandemia.

## NOTAS

- 1 <https://www.worldometers.info/coronavirus/>
- 2 <https://www.unhcr.org/figures-at-a-glance.html>
- 3 <https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/2020-IDMC-GRID-executive-summary.pdf>
- 4 <https://www.unhcr.org/figures-at-a-glance.html>
- 5 [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30791-1/fulltext?rss=yes](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30791-1/fulltext?rss=yes)
- 6 Documento de política del secretario general de las Naciones Unidas sobre los efectos de la COVID-19 en las mujeres (abril de 2020).
- 7 <https://www.unhcr.org/herturn/> ; <https://www.planinternational.nl/uploaded/2019/06/Left-out-Left-behind-report.pdf?x65987>
- 8 [https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHRP-COVID19\\_May\\_Update.pdf](https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHRP-COVID19_May_Update.pdf)
- 9 Plan International, *Living under lockdown: girls and COVID-19*, <https://plan-international.org/publications/living-under-lockdown>.
- 10 [https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHRP-COVID19\\_May\\_Update.pdf](https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHRP-COVID19_May_Update.pdf)
- 11 <https://www.refugeesinternational.org/reports/2020/5/4/gender-matters-covid-19s-outsized-impact-on-displaced-women-and-girls>
- 12 [https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHRP-COVID19\\_May\\_Update.pdf](https://www.unocha.org/sites/unocha/files/GHRP-COVID19_May_Update.pdf)
- 13 <https://reliefweb.int/report/bangladesh/urgent-call-gender-actions-covid-19-response-cox-s-bazar>
- 14 Plan International, *Adolescent Girls in Crisis*, 2018, <https://plan-international.org/publications/adolescent-girls-crisis>.
- 15 Esta sección contiene fragmentos extraídos del siguiente artículo: <https://www.globalcompactrefugees.org/article/role-global-compact-refugees-international-response-covid-19-pandemic>.
- 16 <https://www.unhcr.org/the-global-compact-on-refugees.html>